



LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. ISSN 1989-2659

Número 35, Año 2017, páginas 77-101. www.revistalarazonhistorica.com

El renacer de la izquierda en Estados Unidos: entre el discurso clásico y el renovador

Pedro Fernández Riquelme

Universidad de Murcia (España).

Resumen

Entre 2011 y 2016, la izquierda política y social norteamericana ha sido objeto de interés internacional por varios fenómenos como *Occupy Wall Street* que han culminado en las primarias del Partido Demócrata, enfrentando a uno de sus protagonistas, Bernie Sanders, con Hillary Clinton.

Palabras clave: izquierda, USA, Bernie Sanders, discurso.

Abstract

Between 2011 and 2016, the American social and political left has been subject of international interest by various phenomena as *Occupy Wall Street* that have culminated in the Democratic party primaries facing one of its protagonists, Bernie Sanders, with Hillary Clinton.

Tags: left, USA, Bernie Sanders, discourse

Resumo

Entre 2011 e 2016, a esquerda política e social americano tem sido o assunto de interesse internacional em diversos fenômenos como *Occupy Wall Street*, que culminaram nas primárias democratas, de frente para um de seus protagonistas, Bernie Sanders, com Hillary Clinton.

Palavras chave: esquerda, USA. Bernie Sander, discurso.

Introducción

En los últimos años, estamos asistiendo a un renacer de la izquierda social y política estadounidense que, debido a su impacto mediático y sociológico, recuerda a los años veinte del siglo pasado cuando el marxismo constituyó un auténtico desafío a la estructura capitalista más desarrollada del mundo. En 1920, el Partido Socialista de América, con su célebre líder Eugene V. Debs¹, alcanzó el 6% de votos (cerca de 915.000), todo un éxito al estar el partido perseguido y su candidato encarcelado. El partido de Debs se escindió primero en el Partido Comunista de los Estados Unidos en 1919, por la influencia de la internacional impulsada por Lenin desde la URRS, y se volvió a escindir en dos en 1972, resultando los actuales Socialist Party USA y Democratic Socialists of America, absolutamente minoritarios.

Desde entonces, la izquierda ha estado perseguida a todos los niveles en Estados Unidos, viviendo momentos importantes de represión como la “Caza de brujas” impulsada por el senador McCarthy en los años cincuenta, que incluso alcanzó al mundo de la cultura (Hollywood), la persecución de los hippies en los setenta o la criminalización de la organización Panteras negras (Zinn, 1997).

El reciente fenómeno protagonizado por el veterano senador por Vermont, Bernie Sanders, ha supuesto una auténtica revolución política que ha conseguido poner en jaque al aparato del Partido Demócrata, movilizar a miles de jóvenes y desencantados de la política e instaurar un lenguaje socialista y próximo a los movimientos sociales como *Occupy Wall Street* o el 15M español, algo inédito en USA. Sanders es la plasmación política de años de movilización en dicho país que comenzó en 1999 con la conocida como la *Batalla de Seattle*. Allí sindicatos y organizaciones sociales y políticas aunaron esfuerzos contra los efectos de la globalización. El éxito de la movilización aupó a una pequeña organización de corte *trotskista* como Alternativa Socialista para mantener las reivindicaciones más locales y conseguir durante dos legislaturas consecutivas la concejalía del distrito 3 de Seattle encarnada en la profesora américo-india Khsama Sawant.

El pequeño y rural estado de Vermont pasa por ser el más progresista de USA y tiene una explicación sociológica clara, que desarrollaremos en el apartado correspondiente, pero que tiene que ver con la masiva migración *hippie* de la Costa Este a las montañas de Vermont en los años setenta. Bernie Sanders fue uno de ellos y en 1981 consiguió la alcaldía de Burlington. Ese fue el inicio de su exitosa carrera política.

Los Verdes² son, realmente, el tercer partido de los Estados Unidos, pero el diseño bipartidista del país consigue que a pesar de cosechar casi tres millones de votos (con Ralph Nader en el año 2000) sean una fuerza extraparlamentaria, llena de altibajos a la hora mantener el voto en las elecciones. Además, tienen una gran implantación local con más de cien Verdes ocupando cargos electos en todo el país³ y tienen a John Eder como legislador en el parlamento de Maine. A esto hay que sumar una alianza con la Richmond Progressive Alliance⁴, que lleva años gobernando la localidad californiana.

A nivel de movimientos sociales, Occupy Wall Street (2011) consiguió repetir el éxito de la *Batalla de Seattle*, pero con el formato del 15M español. Una de las consecuencias fue el nacimiento de la revista *Jacobin*, el medio referente de la izquierda estadounidense en la actualidad.

Figuras intelectuales como Naomi Klein, Naomi Wolf, David Graeber, Michael Hardt o Noam Chomsky ya no son voces clamando en el desierto porque toda la izquierda del país se ha unido en torno al fenómeno Sanders y ha recibido un gran impulso de cara al futuro inmediato.

Finalmente, tras perder en las primarias, el apoyo de Sanders a la candidata demócrata Hillary Clinton en la convención del partido en Filadelfia en julio de 2016 ha supuesto una decepción en muchos sectores que lo seguían. Algunos partidos⁵ que pidieron el voto para el senador por Vermont pidieron que la unidad conseguida en torno a su campaña se trasladase a la figura de Jill Stein, candidata de Los Verdes, con un eslogan principal: "Reject the lesser evil. Fight for the greater good" (Rechaza el mal menor. Lucha por el bien mayor), en clara alusión al apoyo

que los progresistas deberían hacer a Clinton para evitar que el republicano Donald Trump llegara a la Casa Blanca

Las formas comunicativas de esta izquierda son heterogéneas, entremezclan una imagen desenfadada, incluso cómica, como en la campaña de Bernie Sanders, con un discurso sencillo, directo, a veces ortodoxo y otras en consonancia con esa imagen informal. El interés por dar una imagen más actual se ve reflejado a nivel simbólico en los diferentes elementos propagandísticos: logos, eslóganes, iconografía para carteles, chapas, camisetas, etc.

Veamos algunos de los eslóganes más usados por estos partidos y candidatos:

“Good Jobs nation”

“Make Seattle affordable for all”

“Seattle needs a raise”; “15now.org”

“Put people first”

El principal elemento que ha supuesto una ruptura en el discurso de Sanders es la introducción de la palabra “socialista”, hasta el momento poco menos que tabú en USA, cuando no usado directamente como insulto, tal y como lo reconoce el candidato por el Party of socialist USA, Mimi Soltysik⁶:

“Pero a pesar de este desinterés, Soltysik y los militantes de su partido reconocen que le deben mucho al senador Sanders. Al definirse como socialista, el candidato a la nominación demócrata ha roto un tabú en la campaña electoral y ahora partidos minoritarios que se identifican con esa ideología están recibiendo un nivel de atención inusual”.

El propio Barack Obama fue tildado de *socialista* al anunciar algunas de sus reformas⁷, aunque desde el punto de vista de la ciencia política la asimilación carece de fundamento⁸. Como escribe Kshama Sawant en un artículo en 'The Guardian', la palabra sucia ya no es socialismo sino capitalismo, y añade que “la

gente está hambrienta de alternativas políticas que sirvan a sus intereses, en lugar de la avaricia insaciable de Wall Street”⁹.

En el caso de Sanders, y para que la opinión pública estadounidense, poco habituada a matices ideológicos, no lo tachara de soviético, bolivariano o comunista, añadió a ese socialismo el adjetivo de “democrático”:

“La confusión también procede del hecho de que Sanders emplea la expresión “socialista democrático” en parte porque insiste en decir que el cambio debe venir por las urnas, pero también porque en Europa al menos sería calificado de socialdemócrata, una etiqueta que no tiene fácil traducción en EEUU”¹⁰.

Al explicarlo, Sanders pone como ejemplo el modelo socialdemócrata escandinavo¹¹.

Reproducimos parte de la entrevista que el periódico *The Nation* le realizó en julio de 2015, donde el mismo Sanders habla del uso que hace del término “socialismo”¹²:

“The Nation: Mientras hablamos de la evolución de las políticas públicas, hablemos de la evolución de una palabra: socialismo. Apareciste en “This week” de la cadena ABC y cuando te preguntaron si un socialista podría ser elegido presidente, no parpadeaste: hablaste del socialismo de una manera positiva y detallada. No creo que ningún candidato presidencial haya hecho eso jamás en un programa de domingo por la mañana.

Sanders: Mitch McConnell, el líder republicano del senado, a menudo critica incorrectamente a Obama por intentar traer el “socialismo de corte europeo”, y McConnell dice que el pueblo americano no quiere eso. Primero de todo, por supuesto que Obama no intenta traer socialismo al estilo de Europa. Segundo, creo que si los norteamericanos entendieran los logros que se han conseguido bajo gobiernos socialdemócratas, partidos de los trabajadores a lo largo de Europa, estarían sorprendidos de conocer sus resultados. Una de las metas de la campaña es la de ampliar ésta comprensión... ¿Cuántos americanos saben que en

virtualmente todos los países europeos, cuando tienes un hijo, te dan días libres e incluso, dependiendo del país, beneficios fiscales? ¿Conoce ésto el público americano? Lo dudo. ¿Saben que somos el único país occidental industrializado que no garantiza la sanidad pública? La mayoría de la gente lo desconoce. ¿Saben que a lo largo de Europa, los institutos y universidades públicas carecen de tasas o son asequibles?

Siempre he pensado que los países de Escandinavia no han tenido el reconocimiento honesto que merecen por los extraordinarios logros que han conseguido... El embajador danés, con quien hablé hace unos años, me dijo que en Dinamarca es muy, muy difícil ser pobre, casi tienes que literalmente *querer* estar fuera del sistema. Eso está bastante bien. En Dinamarca, todos los niños pueden ir a la universidad; no solo van gratis, sino que también reciben incentivos. La sanidad es, por supuesto, un derecho para todos. Tiene un sistema muy fuerte orientado a los niños, lo cual para mí es muy importante. Su sistema de jubilaciones es muy sólido. Son muy activos en tratar de proteger el medio ambiente... Y por cierto, el porcentaje de personas que acuden a las urnas en estos países es mucho más alto, en las pasadas elecciones danesas estuvo por encima del 80%. La implicación política es mucho más alta que en los EE.UU. Es una democracia más vibrante en muchos aspectos. Entonces ¿por qué no iba a defender yo eso? ¿Se creen que estoy asustado de la palabra? No estoy asustado de la palabra.

The Nation: Por supuesto, si no estás asustado de la palabra, no te pueden atacar. Puedes centrarte en las políticas.

Sanders: Cuando me presenté al senado por primera vez, me enfrenté al tipo más rico del estado de Vermont. Se gastó un montón de dinero en anuncios – cosas muy feas. Estuvo atacándome como liberal. No usó la palabra “socialista” en absoluto porque toda la gente del estado sabe que lo soy. La palabra ha perdido su caché”.

Entendemos que la palabra habría perdido “caché”, es decir valor connotativo negativo, cuando se refiere a Sanders, pero hemos comprobado cómo aún lo sigue teniendo al referirse a otros líderes como Obama o para valorar negativamente ideas, partidos o propuestas en la sociedad norteamericana.

En este artículo, ofrecemos un relato discursivo haciendo especial hincapié en las fórmulas comunicativas más visibles como los eslóganes y los aspectos temáticos.

1. Breve reseña histórica

Estados Unidos es el país más rico del mundo según su PIB, es la nación más avanzada tecnológicamente, y además su cultura y su modo de vida son exportados y seguidos por el mundo occidental. Es el país paradigma del sistema socioeconómico conocido como capitalismo, sistema que además pretende que los países con los que se relaciona o están en su área de influencia tengan ese mismo sistema para satisfacer así sus intereses.

La izquierda ha sido, obviamente, un impedimento para el desarrollo del capitalismo en toda su extensión social y laboral en Europa, en América Latina, etc., no así en USA, donde el Estado utilizó todos los elementos a su alcance para desterrar la ideología anticapitalista del territorio. Así los sucesivos movimientos y partidos sufrieron la persecución política, mediática, judicial y policial. Tal y como hemos comentado, el líder socialista más importante de la historia de los USA, Eugene V. Debs, pasó buena parte de su vida entrando y saliendo de la cárcel por motivos políticos, así como otros líderes izquierdistas que se opusieron a la participación de USA en la I Guerra Mundial, todos acusados de sedición.

El Partido Socialista de los Estados Unidos de América fue formalmente organizado en una convención de unificación en Indianápolis en 1901. Los dos grupos que se unificaron fueron el Partido Social Demócrata (SDP) de Eugene Víctor Debs y una sección del Partido Laboral Socialista (SLP). El SDP había sido organizado en 1898 por veteranos de la huelga de Pullman del Sindicato

Americano Ferroviario, dirigido por Debs y con una gran mayoría compuesta de obreros nacidos en Estados Unidos. El SLP tenía sus raíces en los círculos de la Primera Internacional de Marx y del Partido de los Trabajadores de América, y estaba principalmente compuesto de inmigrantes europeos de las grandes ciudades. El Partido Socialista se convirtió en un partido importante; en los años previos a la I Guerra Mundial, las pobres condiciones de vida y trabajo en las ciudades de Estados Unidos ayudaron a crear las vías para el socialismo y lograron elegir dos Miembros del Congreso, más de 700 alcaldes y un destacado número de legisladores estatales y concejales. El número de afiliados llegó a más de 100.000 y su candidato Presidencial, Eugene Victor Debs, recibió cerca de un millón de votos en 1912 y otra vez en 1920. La cárcel, las continuas discusiones internas y las escisiones acabaron con su poder.

El desarrollo del sindicalismo no fue en paralelo a la creación de los partidos de izquierdas. De acuerdo con Benjamin Ginsberg¹³, director del Centro de Estudios del Gobierno Norteamericano en la Universidad Johns Hopkins, los trabajadores estaban más interesados en los temas económicos que en la política: "En Estados Unidos cuando la clase obrera se convirtió en una fuerza, el sufragio del hombre blanco ya era un hecho establecido desde hacía mucho tiempo. No había necesidad de luchar por los derechos políticos", detalla Ginsberg. "Los sindicatos solían unirse a los partidos que ya existían -el Partido Demócrata, el Partido Republicano y antes de eso al llamado Partido Whig-. De modo que la clase obrera ya tenía un camino abierto para la lucha política".

La crisis económica de los años 30', tras el Crack del 29, trajo a muchos socialistas la esperanza de que había llegado el momento de fundar un partido de los trabajadores en Estados Unidos. Pero, según Ginsberg, ya era muy tarde: "Durante el período de la Gran Depresión y la crisis económica, había más posibilidades de crear partidos obreros", dice Ginsberg. "Pero con la llegada al poder de Franklin Roosevelt y su coalición del New Deal, la clase obrera se volvió una fuerza prominente dentro del Partido Demócrata y los líderes sindicales no veían beneficio alguno en tratar de salir adelante por sí solos".

Tras la II Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, el principal perseguido fue el Partido Comunista (prosoviético). Pero la conocida como *Caza de brujas* o era McCarthy (por el senador conservador azote del izquierdismo) alcanzó a todo aquel simpatizante progresista, incluyendo al mundo de Hollywood. Este hecho debilitó a la izquierda, e incluso las grandes centrales sindicales pactaron con el Partido Demócrata un consenso que alejó al sindicalismo de las reivindicaciones de clase.

Cuando USA decidió participar en la Guerra de Vietnam (1964), el surgimiento del movimiento *hippie* fue el azote pacifista que removió la conciencia estadounidense. Además, los conflictos raciales auparon a diferentes líderes de la comunidad afroamericana que levantaron a los suyos contra las injusticias que les aquejaban. El presidente Nixon y su mano derecha del FBI, Edgar J. Hoover planearon¹⁴, presuntamente y según consta en la abundante documentación¹⁵, acabar con todo atisbo de izquierdismo y antisistema. Sus objetivos principales fueron acusar de traidores a los partidos opuestos a la intervención en Vietnam, criminalizar a las Panteras negras, acabar con los líderes negros y marginar al movimiento *hippie*. Así, las teorías conspiratorias aquí referidas relacionan los asesinatos Martin Luther King, Malcom X o Fred Hampton con esa estrategia gubernamental.

Hoy día, los partidos de izquierdas son claramente minoritarios y su peso político es irrelevante, a excepción de Los Verdes¹⁶. Hablamos del Partido Comunista de USA¹⁷, el Partido Socialista de USA¹⁸ y Socialistas democráticos de América¹⁹. Gracias a la concejala y activista Kshama Sawant, Alternativa Socialista²⁰ tiene algo más de visibilidad.

2. Vermont, el estado hippie

Vermont es el segundo estado menos poblado de USA (tras Wyoming), con una población de 626.042 en 2014. Su actividad se centra en la agricultura, la ganadería y en el turismo de invierno concentrado en sus numerosas estaciones de

esquí, donde acuden compatriotas, sobre todo de la cercana Costa Este. Además de la escasa densidad de población, ésta es muy dispersa, predominando las granjas y casas unifamiliares. La ciudad más grande es Burlington (poco más de 42.000 habitantes) y la capital es Montpelier (no llega a 8.000 habitantes).

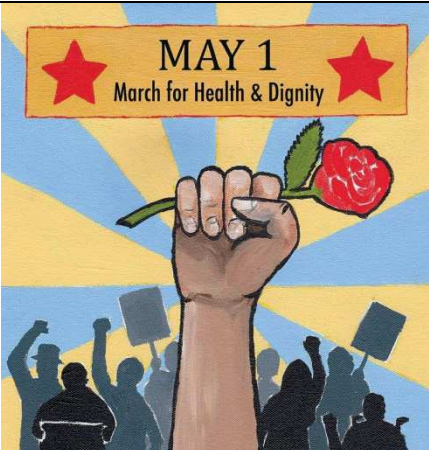

Hasta la mitad del siglo XX es definido como un estado conservador en lo político y en lo moral. A pesar de ello, Burlington vio nacer al filósofo John Dewey²¹ (1859- 1952), de ideas progresistas y padre de la pedagogía moderna; uno de los antecedentes revolucionarios de este estado. Sin embargo, a finales de los años 60 'y comienzos de los 70' miles de hippies, sobre todo procedentes de la Costa Este (Nueva York, Boston, etc.), emigran a las verdes y solitarias montañas de Vermont huyendo de la prensa, de la sociedad consumista y del acoso del gobierno de Nixon²². En ellas fundarían sus comunas. Se estima que pudieron llegar unos 100.000 hippies²³, aunque no todos se quedarían en ellas. Al fenecer el movimiento *hippie*, pocas comunas sobrevivirían. La mayor parte de sus miembros se integraron en la vida rural, bien en las *farm* o en las pequeñas ciudades del estado. El espíritu progresista impregnó a la sociedad de Vermont al cambiar su sociología. Los antiguos hippies que sobreviven, sus hijos y nietos han sido la cadena natural para transmitir las ideas del pacifismo, el amor libre y la ecología. De hecho, una buena parte del PIB de Vermont se basa en la agricultura ecológica que implementaron de forma pionera los hippies reconvertidos en agricultores al uso²⁴.

Bernie Sanders fue uno de esos hippies que llegaron al calor de la creación de las comunas y la búsqueda de la perfección en el contacto con la naturaleza. De acuerdo con el libro *We Are As Gods*²⁵ (Somos como Dioses), de Kate Deloz, Sanders perteneció a una comuna *hippie* en la granja Myrtle Hill, en el noreste de Vermont, en el verano de 1971 cuando contaba con unos 30 años de edad. Pero Sanders ya estaba politizado, no era un ácrata o un bohemio: fue cofundador del partido socialista radical *Liberty Union Party*, aunque pronto lo abandonó confiando en que como candidato independiente le iría mejor que hasta entonces. Fue cuando

aupado por decenas de activistas y sindicalistas se hizo con la alcaldía de Burlington en 1981, ciudad de la que fue regidor hasta 1989.

El grupo de personas que apoyó a Sanders decidió en 1999 fundar su propia organización, el Partido Progresista de Vermont²⁶. Este partido es mayoritario en la ciudad de Burlington y tiene numerosos concejales repartidos por todo el estado, así como senadores y parlamentarios en ambas cámaras de Vermont (senado y cámara de representantes).

El espíritu *hippie* impregna el discurso de este partido más que en ningún otro en USA y se nota especialmente en sus eslóganes e imágenes:

	<p>Figura 1</p> <p>Fiesta reivindicativa del 1 mayo con el puño en alto, claro símbolo izquierdista. Además, la estética <i>hippie</i> se manifiesta en el fondo y en el uso de un elemento floral.</p>
	<p>Figura 2</p> <p>El emblema del partido es un reno, otro elemento de la naturaleza. Su lema más común es "Libertad" y "Unión"</p>



Sus reivindicaciones en contra de iniciativas del bipartidismo estadounidense sintonizan claramente con el pacifismo y el ecologismo. Por ejemplo, en 2010 sus protestas como oposición en el Senado de Vermont acabaron por cerrar la central nuclear del estado. Ofrecemos un extracto de la noticia²⁷:

“La decisión del Senado de Vermont (por 26 votos a favor y 4 en contra) se interpreta como un severo varapalo para la industria nuclear, que ha visto sin embargo triplicadas las ayudas en forma de préstamos públicos (54.000 millones de dólares) bajo los auspicios de Obama. Vermont, el estado más progresista de la unión, envía de paso una poderosa señal a Washington: la votación estuvo acompañada de una ruidosa manifestación antinuclear a las puertas del Capitolio local en Montpelier”.

3. Seattle, la ciudad rebelde.

La aparición de Khsama Sawant como concejala del Ayuntamiento de Seattle desde 2012 no debería suponer una sorpresa. Esa ciudad de poco más de quinientos mil habitantes, la más poblada del estado de Washington, siempre se ha destacado por ser la más progresista de USA. Varios hitos sociopolíticos acaecidos allí lo corroboran:

1916: Anne Louise Strong es la primera mujer marxista que ocupa un cargo público en USA.

1919: Primera huelga general en los USA.

1990: Estalla la revolución contracultural conocida como *Grunge*, que afectó especialmente a la música.

1999: La *Batalla de Seattle*. Una fuerte movilización abortó la celebración del congreso de la OMC en la ciudad (Solnit, 2009)

En el amplio espacio que ocupa la primera etapa y la segunda, y tras una fuerte represión estatal contra la izquierda social y política, Seattle vota mayoritariamente al Partido Demócrata en todas las elecciones, resultados que se repiten en la actualidad. Los tres parques nacionales que rodean la ciudad, las islas, los numerosos lagos, las cascadas y la frontera con Canadá hacen que la conciencia y el movimiento ecologistas sean muy amplios. Asimismo, la potente actividad de su puerto, desde donde parten los barcos hacia Alaska, ha contribuido históricamente al mantenimiento de unos sindicatos fuertes y unidos.

Antes que Sawant, dos mujeres marxistas revolucionaron la vida de la ciudad. La primera, Strong (1895-1970), fue elegida para la Mesa Directiva de la Escuela de Seattle en 1916, cargo público dependiente del Ayuntamiento, similar a lo que hoy sería una concejalía de educación. Tras ella, surgió Clara Fraser (1923-1988), señalada como la primera mujer en asociar en los USA marxismo y feminismo²⁸. Su inclinación hacia el trotskismo fue la que ayudó a crear esa línea política en Seattle, cuya tradición sigue Alternativa Socialista, partido en el que milita Sawant. La profesora y activista américo-india es representante por el distrito 3, que abarca la zona centro y donde se encuentra Capital Hill, el área de ocio y arte alternativo de la ciudad.

Sawant y su partido se han centrado en campañas sobre los derechos laborales, hecho que puede unir a distintas ideologías, generaciones y razas. La campaña que lanzó a Sawant a conseguir su primera concejalía fue la basada en un salario mínimo de 15 dólares. Y se consiguió gracias a asambleas en la calle, en las empresas, a una moderna campaña de comunicación y a la necesidad real del aumento. El lema principal fue “Seattle needs a raise” (Seattle necesita un aumento. Figura 4). La propia web de la campaña se tituló: www.15now.org, vinculando las nuevas tecnologías con el imperativo.



Figura 4

En algunos aspectos, la campaña de Sanders tiene elementos de la de Sawant, por ejemplo en usar el eslogan “Not for sale” (No se vende. Figura 5):



Figura 5

Y el tratamiento desenfadado de su imagen, dirigido especialmente a la juventud (figura 6):



“Toca la bocina por los 15 dólares la hora”. “Kshama Sawant. Esa soy yo” (figura 6)

Alternativa Socialista es un partido troskista y no lo oculta; sin embargo, en sus campañas comunicativas dirigidas a la mayoría de la población usa eslóganes menos marcados ideológicamente:



Figura 7

“Haz un Seattle asequible para todos”, reza el lema (figura 7). Observamos cómo evitan el color rojo, el puño en alto, consignas marxistas, etc. La cara sonriente de Sawant y los complementos de la vestimenta que la acompañan contribuyen a crear una imagen amable, muy lejos de reclamar la revolución. Por el contrario, en otros contextos como manifestaciones y concentraciones reivindicativas sí exhiben los símbolos clásicos de la izquierda (figura 8):



Figura 8

Imágenes sobre la historia de la izquierda en Seattle:

Figura 9: Preparación de la huelga de 1919. Figura 10: La huelga en la prensa. Figura 11: Anne Louise Strong. Figura: Clara Fraser. Figuras 5 y 6: *Batalla de Seattle*.

Figura 9



Figura 10





Figura 11



Figura 12



Figura 13



Figura 14

4. El fenómeno Sanders

Como hemos comentado, el senador Sanders procede políticamente del estado de Vermont, y su candidatura a las primarias dentro el Partido Demócrata, al que se afilió expresamente para ello, ha supuesto un hito en la historia política de los USA y de la izquierda en particular. Sanders afrontaba su candidatura a las primarias con valentía y sin complejos, aprovechando la escasa pero organizada acción de diversos movimientos sociales como *Occupy Wall Street*. En su campaña se han implicado sindicatos y algunos partidos minoritarios de extrema izquierda y Los Verdes. Incluso Jill Stein llegó a ofrecerle su puesto para que Sanders fuera

candidato presidencial por el partido ecologista²⁹. Aunque todos los líderes de estos partidos manifestaron sus dudas sobre la idoneidad de que fuera candidato en un partido del *stablishment*, bien es cierto que fuera de él no hubiera obtenido ninguna visibilidad.

Sanders y su equipo han basado su campaña en una comunicación directa, desenfadada y sin complejos porque sabían que no tenían nada que perder. El impacto entre los jóvenes y los desencantados de la política estadounidense ha sido muy elevado y le ha llevado a ganar en más de veinte estados a su rival, Hillary Clinton, la preferida por el aparato del partido y por Wall Street. Entre los estados ganados figuran: Hawai, Alaska, Washington, Vermont, New Hampshire, Wyoming, Virginia, Montana, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Utah, Idaho, Michigan, Oklahoma, Colorado o Minnesota.

Sanders ha usado como lema principal: “Feel the Bern”, un juego de palabras que sustituye *Burn* (arder) por un diminutivo de su nombre *Bernie* (Bern). Además, en los eslóganes ha usado las debilidades de su imagen para convertirlas en fortalezas:

-Edad (72 años): “Can I live 8 more years? Let`s find out together”.

-Minoría dentro del Partido Demócrata: “Yes, we can?” Best like. Yes, I did.

Observamos cómo se plantean interrogantes, preguntas que la propia ciudadanía se hace, y ofrece respuestas.

Y en otros:

- “*This is not some utopian dream*”: “*Esto no es un sueño utópico*”

- “*Not for sale*”: “*No se vende*”

- “*A political revolution is coming*”: “*Llega una revolución política*”

Incluso en el léxico el senador por Vermont no manifiesta ningún complejo. Al igual que usa con naturalidad el puño en alto (símbolo marxista), habla de socialismo y “revolución”. No hay relexicalización (Morales, 2012) como Rafael

Correa y su movimiento *Alianza País* usaron en Ecuador (Revolución ciudadana) o Chávez en Venezuela (Revolución bolivariana), aquí Sanders habla directamente de *revolución política*. Asimismo, resta importancia al término *utopía* queriendo afirmar que lo que propone es políticamente realizable.

El uso de la ironía en su campaña ha sido constante, y el lema “Not for sale” incide en ello. Su carrera confirma que ha sido un político honrado y ha seguido sus principios, de ahí su éxito. Su lucha contra los millonarios y las grandes corporaciones lo distancian de todos sus rivales, financiados por ellos.



Figuras 14 y 15

En las imágenes hay un claro intento por imitar la estética de uno de los presidentes más progresistas de USA y cuyo trágico destino queda en el mito colectivo estadounidense: JF. Kennedy (figuras 16, 17, 18 y 19)

Figura16

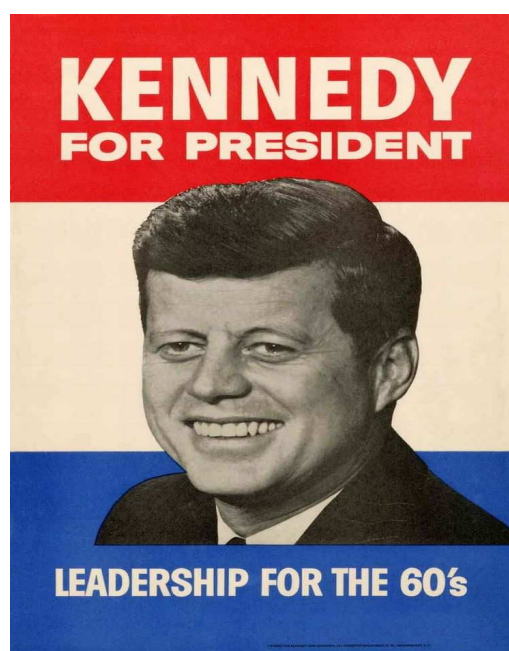


Figura 17

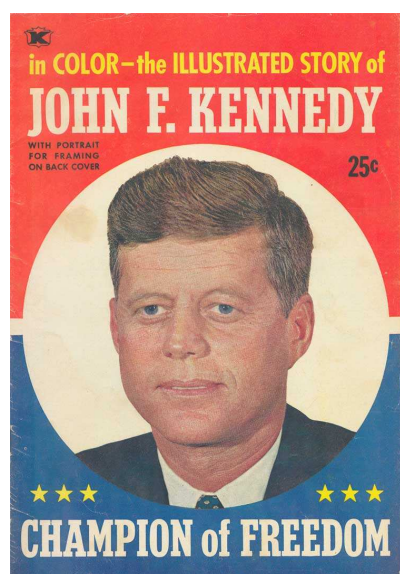


Figura 18

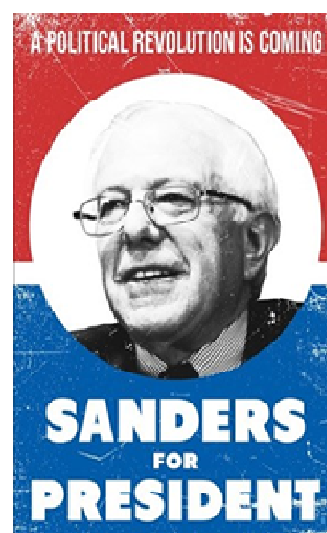


Figura 19

Si el aspecto más negativo de esta campaña presidencial de 2016 ha sido el éxito que Trump ha logrado con sus discursos racistas, provocadores, narcisistas y ofensivos, acercándose a un nacional-populismo (Laclau, 2005) con lemas como “Make America great again” que lo acercan a Putin, Berlusconi o Le Pen en Europa,

un aspecto positivo y de esperanza es la numerosa ciudadanía que ha puesto toda su atención para escuchar a Sanders. El senador ha usado un estilo sobrio, destacando las ideas sobre las emociones, con discursos claramente políticos. Sanders raramente ha usado el humor o la narración de historias personales para parecer más humano o cercano, ha obviado lo sentimental para hablar de propuestas. En este sentido, los jóvenes le siguen³⁰ porque habla de cosas que les afectan, que les interesa, no trata de identificarse con ellos. Aún así, ninguna buena narrativa política elude totalmente discursos donde lo emocional aparezca:

“Bernie se concentra en generar de manera efectiva dos emociones: indignación y esperanza. La indignación proviene no de la opulencia de los ricos, sino del hecho de que esa riqueza es el resultado de hacer trampa, de doblar las reglas a favor de unos cuantos. La esperanza proviene del hecho de que Sanders pinta una “tierra prometida”, un país con un Estado de bienestar en el que la riqueza se distribuye de manera más justa. Ambas emociones mueven a la acción”³¹.

El mayor éxito de Sanders a nivel discursivo ha sido que el debate de ideas vuelva a escorarse hacia la izquierda, hablando de cambio y transformación (“*A future to believe in*”). El corresponsal de El País definía así su discurso³²:

“(...) el senador Sanders ya ha ganado. Porque ha conseguido desplazar el debate hacia la izquierda y porque, contrario a la prosaica Clinton, insufla en la campaña un ingrediente genuinamente estadounidense: la esperanza en transformar el mundo, el sueño de la revolución”.

Los puntos nodales (Laclau, 2005) de su discurso han sido un Estado fuerte que legisle para la mayoría social (precariedad laboral, la sanidad pública, educación superior para todos...) y el sistema corrupto (la financiación de las multinacionales a los republicanos y demócratas, oligarquías financieras...), además ha usado lemas del 15M o del movimiento Occupy Wall Street como “We are 99%”³³, en alusión a erigirse como representante del americano común y al reparto de la riqueza.



5. El futuro

Tras el apoyo de Sanders a la candidatura de Clinton, la izquierda duda si apoyar a la candidata demócrata, abstenerse o votar a la candidata de Los Verdes, Jill Stein. Cuando los seguidores de Sanders lo abuchearon³⁴ para mostrar su desacuerdo con el apoyo a Clinton, el veterano senador solo pronunció este nombre: “Donald Trump”. El temor a la victoria del polémico millonario ha conseguido que Sanders se sacrificara³⁵ para llevar a Clinton a la Casa Blanca y rechazara presentarse con Los Verdes, consciente de que la división del voto progresista daría opciones a Trump. Sin embargo, Sanders ha conseguido un movimiento más allá de estas elecciones y de su propia figura. Previendo su derrota en las primarias, su lema de campaña viró a “La lucha continúa”³⁶.

El activista Dan Le Botz habla de que la izquierda político-social de USA carece ahora mismo de “organización” y “estrategia”³⁷. Además, la ausencia de un líder que aúne las distintas tendencias y colectivos, algo Sanders conseguía, deja en el aire el futuro. Alternativa Socialista no apoyó a Clinton y pidió el voto para Stein. En este caso, el Partido Demócrata llamó al voto útil frente a Trump y el lema principal de Los Verdes fue precisamente el contrario: “*Rechaza el mal menor, lucha por el bien total*”:

Sanders no aludía al voto útil, muy manido en las democracias bipartidistas, sino al voto protesta. Argumentaba que su uso “(...) impulsaría a Donald Trump a

la Casa Blanca”. La batalla discursiva en torno a estos ejes decantaría el resultado en un sentido o en otro.

Además de Sanders, el otro fenómeno importante en torno a la izquierda socio-política en la actualidad es la revista *Jacobin*³⁸. Editada desde 2011 por el entonces estudiante llamado Bhaskar Sunkara, ha conseguido aunar en torno a ella a los activistas e intelectuales de la izquierda en USA. En un reportaje de la revista *Vox* titulaba así la realidad de la revista: “Cómo una revista socialista está ganando la guerra de las ideas en la izquierda”³⁹. En efecto, el elevado número de seguidores en la edición digital, en las redes sociales, de suscriptores, la cantidad y calidad de sus colaboradores y su rápida extensión, incluso en Europa, la han convertido en el referente mediático de la izquierda en USA.

El futuro pasaría por crear un tercer partido⁴⁰ donde puedan confluir todas las organizaciones de izquierda tradicional (troskistas, marxista-leninistas, maoístas...) con Los Verdes, independientes progresistas, activistas comunitarios y sindicales, y que sean capaces de dejar sus diferencias a un lado y sus máximas ideológicas a otro, siendo conscientes de la cruda realidad laboral en USA e incidir en esa tarea. Allí encontrarían su punto de unión con la mayoría social, además de tocar otros puntos muy importantes como el racismo o la contaminación. Hallar a un líder carismático y posibilista que pueda conectar con la juventud a través de unos símbolos neutros, una campaña moderna, desenfadada, amable en las formas, pero contundente en la necesidad de explicar un programa realista para la actualidad de los USA, será el primer paso para romper con el bipartidismo actual.

6. Notas

¹ <http://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/eugene-debs-el-quijotesco-primer-socialista-de-indiana-que-inspiro-a-bernie-sanders>

² <http://www.gp.org/>

³ <http://vientosur.info/spip.php?article11523>

⁴ <http://richmondprogressivealliance.net/index.html>

⁵ <http://www.socialistalternative.org/2016/07/13/bernie-abandons-revolution-time-jill-stein/>

⁶ <http://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/mimi-soltysik-el-candidato-socialista-mas-revolucionario-que-bernie-sanders>

⁷ <http://www.publico.es/internacional/obama-gente-me-llama-socialista.html>

- ⁸ <http://www.diariopopular.com.ar/notas/118528-lema-socialista-y-marxista-obama-genera-discordia-eeuu>
- ⁹ <https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/dec/19/socialism-definition-most-searched-word-of-2015>
- ¹⁰ http://www.eldiario.es/theguardian/EEUU-preparado-presidente-socialista_0_481552206.html
- ¹¹ <http://www.telesurtv.net/opinion/La-Campana-de-Sanders-y-el-Renacimiento-del-Socialismo-en-los-EE.UU.-20150716-0034.html>
- ¹² <https://www.thenation.com/article/bernie-sanders-speaks/>
- ¹³ <http://www.voanews.com/a/socialism-democracy-us-politis/1505311.html>
- ¹⁴ <https://www.jacobinmag.com/2016/08/fbi-cointelpro-new-left-panthers-muslim-surveillance/>
- ¹⁵ http://www.democracynow.org/es/2009/12/4/the_assassination_of_fred_hampton_how
- ¹⁶ <http://greenpagesnews.org/2014/07/22/a-short-history-of-the-green-party-in-the-united-states-1984-to-2001/>
- ¹⁷ <http://www.cpusa.org/>
- ¹⁸ <http://socialistparty-usa.net/>
- ¹⁹ <http://www.dsausa.org/>
- ²⁰ <http://www.socialistalternative.org/>
- ²¹ <http://pedagogia.mx/john-dewey/>
- ²² <http://edition.cnn.com/2016/03/23/politics/john-ehrllichman-richard-nixon-drug-war-blacks-hippie/>
- ²³ <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/6718>
- ²⁴ <http://www.burlingtonfreepress.com/story/news/local/vermont/2015/07/24/vermont-remains-hippie-epicenter/30564907/>
- ²⁵ Deloz, Kate. 2016. *We Are As Gods*. PublicAffairs: Canada
- ²⁶ <https://progressiveparty.org/>
- ²⁷ http://www.elmundo.es/america/2010/02/25/estados_unidos/1267061404.html
- ²⁸ <http://www.socialism.com/drupal-6.8/?q=node/2157>
- ²⁹ http://www.infolibre.es/noticias/mundo/2016/07/09/el_partido_verde_eeuu_ofrece_bernie_sanders_ser_candidato_presidencial_52332_1022.html
- ³⁰ <http://www.laizquierdadiario.com/Bernie-Sanders-una-via-para-el-cambio-politico-en-Estados-Unidos>
- ³¹ <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/politica/bernie-sanders-por-que-la-decencia-no-basta>
- ³² http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/27/estados_unidos/1453871402_560644.html
- ³³ http://www.huffingtonpost.com/roger-hickey/sanders-economic-plan-bes_b_8906166.html
- ³⁴ <http://www.laprensa.hn/mundo/983482-410/sanders-pide-a-sus-seguidores-votar-por-clinton-para-frenar-a-trump>
- ³⁵ <http://www.lavanguardia.com/internacional/20160726/403477231567/bernie-sanders-hillary-clinton.html>
- ³⁶ http://www.eldiario.es/theguardian/Bernie-Sanders-nominacion-lucha-continua_0_524948511.html
- ³⁷ <http://vientosur.info/spip.php?article11470>
- ³⁸ <https://www.jacobinmag.com/>
- ³⁹ <http://www.vox.com/2016/3/21/11265092/jacobin-bhaskar-sunkara>
- ⁴⁰ <http://vientosur.info/spip.php?article11523>

7. Referencias bibliográficas

Zinn, Howard (1997) *La otra historia de los Estados Unidos*. Hiru

Deloz, Kate (2016) *We Are As Gods*. PublicAffairs: Canadá

Laclau, Ernesto (2005) *La razón populista*. Fondo de cultura económica de España

Solnit, David; Solnit, Rebecca (2019) *The Battle of the Story of the Battle of Seattle*. AK press.

Isserman, Maurice; Healey, Dorothy (1990) *Dorothy Healey Remembers: A Life in the American Communist Party*, Oxford University Press.

Morales, Esperanza (2012) *El discurso político de Rafael Correa (presidente de Ecuador)*. Tonos digital, 23.